

**Raquel Vilaça (coord.). *Estelas e estatuas-menhires da Pré à Protohistória. Sabugal-2011. Actas IV Jornadas Raianas (Sabugal, 2009). Fundação para a Ciência e a Tecnologia. Sabugal, 2011. ISBN: 978-98995684-2-6***

Las estelas características de las regiones occidentales de la Península Ibérica son conocidas desde que Rosso de Luna (1898) descubrió la primera de ellas en Solana de Cabañas, Cáceres. Desde entonces, los hallazgos de estos interesantes documentos protohistóricos de la Península Ibérica no han dejado de aumentar, hasta alcanzar en la actualidad cerca de 150 ejemplares, y siempre han llamado la atención y han atraído el interés de arqueólogos de todas las generaciones, con monografías tan conocidas como las de M. Almagro (1966), S. Celestino (2001), R. J. Harrison (2004) y M. Díaz-Guardamino (2010), además de notables trabajos en revistas especializadas, pues son uno de los más característicos elementos culturales de esas regiones de *Hispania* y de la Protohistoria de todo el Occidente de Europa y, probablemente, el más indicado para estudiar el subsistema socio-ideológico de la Edad del Bronce.

A pesar del interés que siempre han despertado estos monumentos y de su abundante bibliografía (Díaz-Guardamino, 2010), nunca hasta ahora se había celebrado una reunión científica sobre las Estelas del Occidente de la Península Ibérica. Este es el primer acierto de esta obra, como señala, tras una breve *Nota introdutória* del Presidente da Câmara Municipal de Sabugal, Raquel Vilaça, coordinadora de la reunión y editora de la obra, en un breve y brillante *Preâmbulo* (p. 8-9). La reunión fue organizada el año 2009 por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Coimbra y el Centro de Estudios Arqueológicos de las Universidades de Coimbra e de Porto, junto a la Câmara Municipal de Sabugal, como *IV Jornadas Raianas*. El motivo, muy justificado, era la aparición de nuevos ejemplares de estelas por toda la mitad norte de Portugal, que ampliaban, precisaban y ofrecían nuevas perspectivas sobre la dispersión y las características de estos monumentos. Por ello se celebró en la Beira interior, región especialmente rica en nuevos hallazgos, como ejemplifican los nuevos descubrimientos del Calcolítico al Bronce Final de la zona de Sabugal. Pero la obra no se limita a presentar, bien analizados, los nuevos descubrimientos, pues los autores, en sus artículos, ofrecen interesantes aportaciones sobre metodología de estudio, iconografía, contexto

geográfico y espacial, cronología, interpretación, etc., es decir, prácticamente todos los campos de estudio de estos monumentos, ya que también se alude, aunque de forma más leve, a su diacronía, simbolismo y fenómenos de reutilización y perduración, tanto en el paisaje físico como en el mental; como señala con acierto Vilaça, “Las estelas son lugares de memoria”, lugar de integración social y de refuerzo identitario, donde las comunidades se autoidentifican y refuerzan su sentido de pertenencia y de propiedad de un territorio.

Esta monografía, que recoge las actas de la reunión con algún aditamento, se compone de 17 artículos. De ellos, 11, la mayoría, publican nuevos hallazgos, pero también incorpora otros 6 sobre metodología, problemáticas de conjunto o síntesis interdisciplinarias.

Conviene reseñar, en primer lugar, las noticias de nuevos y variados hallazgos, analizadas en profundidad y en ocasiones acompañadas de visiones de síntesis *ad hoc*, pues constituyen el núcleo de mayor interés. *Estátuas-menires antropomórficas da Região de Évora. Novos testemunhos e problemáticas* (p. 11-36), de Mário Varela Gomes, analiza la conversión de un importante cromlech de la zona de Évora en 15 estatuas-menhires, a partir de mediados del IV hasta fines del III milenio a.C., periodo que corresponde al final del Neolítico y el Calcolítico, cuando en la Península Ibérica las estelas pasan a ser de “función funeraria”. Varela Gomes señala que deben corresponder a seres trascendentes, de un tiempo mítico, sin excluir que constituirían imágenes, divinizadas o heroizadas, de los antepasados, por lo que el artículo ofrece relevante información sobre el debatido significado y el origen de las estelas. La visión de Varela Gomes es acertada, aunque sea preciso definirla e interpretarla desde la mentalidad de sus constructores, al margen de reinterpretaciones antropológicas actuales, en muchas ocasiones anacrónicas. Es a este desafío científico al que animan los nuevos e importantes hallazgos, que permitan avanzar en nuestros conocimientos.

João Luís Cardoso trata sobre *A estela antropomórfica de Monte dos Zebros (Idanha-a-Nova): seu enquadramento nas estelas peninsulares com diademas e “colares”* (p. 89-

116). Se trata de una estela antropomorfa hallada en la zona de *Idanha-a-Nova* de la serie tipológica de las ‘estelas-guijarro’ femeninas, como otra próxima procedente de Crato. Domingos J. Cruz y André Tomás Santos estudian *As estátuas-menires da Serra da Nave (Moimenta da Beira, Viseu) no contexto da ocupação pré-histórica do Alto Paiva e da Beira Alta* (p. 117-142), trabajo que recoge dos nuevas estelas antropomorfas de la Beira Alta, cuyo interés radica en documentar la expansión septentrional de las “estelas noroccidentales” y complementar la extensión de las estelas por zonas ‘lusitanas’ con variantes propias. Otro estudio en esta línea (p. 143-174), *As estelas antropomórficas de Picote-Miranda do Douro (Trás-os-Montes)*, de Maria de Jesus Sanches, analiza dos estelas de Puio y de Salgueiros, mal conservadas, pero que complementan el conjunto de Trás-os-Montes y del Douro, formado por más de 10 hallazgos de tipología muy próxima, que parecen definir un grupo étnico (cf. fig. p. 168).

*Memoriais de pedra, símbolos de Identidade. Duas novas pelas escultóricas de Cervos (Montalegre, Vila Real)* (p. 187-216), de Lara Bacelar Alves e Mário Reis, recoge dos nuevas estelas antropomorfas procedentes de Cervos, en la región de Montalegre, al norte de Portugal. La de Cruz de Cepos es una “estela noroccidental”, que añade el interés de su posible conservación ‘in situ’, pues todavía constituye la divisoria entre los términos de Arcos y Cervos. La estela de Tojais es la estela ‘extremeña’ más septentrional hasta ahora conocida, pues ha aparecido cerca de Montalegre, en el norte de Portugal limítrofe con Galicia. Esta dispersión tan septentrional extiende el área de las estelas de Baraçal y permiten atribuir este tipo de estela a los ‘lusitanos’, ya que coinciden con otros elementos culturales característicos, como antropónimos, teónimos, hachas de bronce y testimonios lingüísticos (vid. *infra*), lo que supone una importantísima aportación para interpretar en profundidad las estelas hasta ahora denominadas ‘extremeñas’ o ‘del Suroeste’. De aquí el gran interés del descubrimiento y del estudio realizado, junto a las restantes aportaciones cuya visión de conjunto tanto contribuye a su valoración.

*A estatua menhir do Tameirón no contexto dos resultados do proxecto de intervención arqueolóxica no Monte Urdiñeira e o seu contorno (A Gudiña-Riós, Ourense)* (p. 217-244), de Beatriz Comendador Rey, Víctor Rodríguez Muñiz y Alejandro Manteiga Brea, es una nueva estela antropomorfa, muy deteriorada, del sur de Orense, que, junto a la conocida de Muíño de San Pedro, confirma la extensión del tipo de ‘estelas con emblemas’ o “estelas noroccidentales” por el

sur de Galicia, precisando la dispersión de este tipo característico, que cabe atribuir a un grupo tribal que viviría por ese territorio.

Raquel Vilaça, André Tomás Santos y Sofia de Melo Gomes dedican su trabajo a *As estelas de “Pedra da Atalaia” (Celorico da Beira, Guarda) no seu contexto geo-arqueolóxico* (p. 293-318). Es un estudio de dos nuevas estelas de la zona de Guarda: una ‘extremeña’, con escudo, espada y espejo, próxima a ejemplares cacereños de ‘Sierra de Gata’, que ratifica el núcleo ‘lusitano’, y otra con un elemento reticulado de carácter abstracto. A este artículo sigue el de *As estelas do Baraçal, Sabugal (Beira Interior, Portugal)* (p. 319-342), de André Tomás Santos, Raquel Vilaça y João Nuno Marques. Se analizan en él las estelas de Baraçal, con escudo-espada-lanza, y se da a conocer la de Baraçal II, semejante a la anterior, pero con un espejo. Junto a la de Pedra da Atalaia, estas estelas refuerzan el grupo ‘lusitano’ de ‘Sierra de Gata’. Los autores las consideran objetos de culto, quizás reunidos en ‘santuarios’ y puntos de encuentro fronterizos, tras discutir las circunstancias del hallazgo y la tipología de las estelas y de los objetos representados. Otro hallazgo de esa zona es la *Nova peça insculturada da regido raiana do Sabugal (Beira Interior, Portugal): uma primeira abordagem* (p. 343-367), de Raquel Vilaça, Marcos Osório y André Tomás Santos. El análisis de la estela de Aldea Velha, cerca de Sabugal, en el Alto Coa, y su contexto y significado permiten asociarla a las de Baraçal, aunque también queda próxima a la de Foios. Esta densidad de hallazgos en la Beira refuerza el carácter ‘lusitano’ de las estelas ‘extremeñas’. Además, los autores relacionan esta estela con el curioso topónimo ‘Serra do Homem de Pedra’, elevación situada a 4 km del lugar del hallazgo, pues el mismo topónimo también aparece en las proximidades de la estela de Meimão, lo que constituye una importante sugerencia para reconstruir el ‘paisaje’ real y mental de las estelas como puntos destacados que marcarían el paisaje ‘mágico’ en la Antigüedad.

Finalmente, a los hallazgos de tierras portuguesas se añaden algunos españoles. *La estela decorada del Puerto de Honduras (Cabezuela del Valle, Cáceres)* (p. 369-388), por Primitivo Sanabria Marcos, da a conocer una nueva estela con escudo, espada y espejo, como las de ‘Sierra de Gata’, aparecida en el Puerto de Honduras, entre los valles del Jerte y el Ambroz. Su aparición al oeste del Jerte marca la frontera cultural oriental de estos monumentos, lo que refuerza su carácter ‘lusitano’. Otro artículo se dedica a *Las estelas grabadas de La Bienvenida-Sisapo (Ciudad*

*Real, España*): nuevas aportaciones para la caracterización del contexto cultural del Bronce Final en el reborde suroccidental de la Meseta (p. 389-416), de Mar Zorzalejos Prieto, Germán Esteban Borrajo y Patricia Hevia Gómez. Ofrece 3 estelas de La Bienvenida-Sisapo, dos de ellas inéditas, cuya composición y paralelos se analizan como documentos de las élites tartesias.

Otros artículos encuadran los hallazgos en visiones de conjunto. *Identidades y estelas en el calcolítico peninsular. Memorias funerarias en la cuenca del Tajo* (p. 37-62), de Primitiva Bueno Ramírez, Rosa Barroso Bermejo y Rodrigo de Balbín Behrmann, analiza los conjuntos que forman las ‘estelas-placa’, las estelas ‘centro-occidentales’, las ‘estatuas y estelas noroccidentales’, las ‘estelas alentejanas’ y las ‘estelas del suroeste’. Esta visión de síntesis del fenómeno de las estelas aborda el carácter geográfico de las representaciones, pero sin llegar a comprender el carácter étnico de la mayoría de los grupos, como evidencia su dispersión geográfica definida y sus características tipológico-culturales diferenciadas como elementos de autoidentificación. Por el contrario, se señala su relación con la representación de ancestros, aunque sin comprender plenamente todo el significado de dicho término en el contexto cultural de las estelas.

No menos interés en esta línea de síntesis es el trabajo sobre *Iconografía, lugares y relaciones sociales: Reflexiones en torno a las estelas y estatuas-menhir atribuidas a la Edad del Bronce en la Península Ibérica* (p. 63-88), de Marta Díaz-Guardamino. Como su autora indica, se trata de una reflexión sobre “los mecanismos sociales que pueden haber intervenido en la configuración de la iconografía y del amplio panorama geográfico que ofrecen las estelas y estatuas-menhir de la Edad del Bronce”, reflexión que sintetiza parte de los brillantes resultados de su tesis doctoral, dedicada a estos monumentos, que acompaña con mapas de repartición de especial interés, como insistimos más adelante. Según Díaz-Guardamino, las estelas ofrecen carácter ‘icónico, público y permanente’ y ‘aluden a personajes sociales valorados colectivamente’, concebidos como ‘ancestros comunes’, lo que denota ‘relaciones de parentesco’ que permiten una interesante aproximación a las estructuras sociales y étnicas de estos monumentos. Las relaciones entre los distintos grupos, seguramente de carácter étnico, aspecto esencial no abordado, evidencian creencias comunes, en ocasiones expresadas o ‘leídas’ con los mismos signos/símbolos en áreas geográficas diversas, lo que indica una comunidad

de creencias comunes, que cabe interpretar desde la ideología indoeuropea.

Otro artículo sintetiza las novedades que ofrecen la dispersión geográfica y las características de estas estelas. En *Nuevos hallazgos sobre viejas ideas. Una reflexión sobre las representaciones “atípicas” en las estelas del Bronce Final del Suroeste de la Península ibérica* (p. 271-292), Eduardo Galán discute aspectos tipológicos y, en especial, las estelas ‘atípicas’, con interesante sugerencias de su significado y cronología, aunque tampoco llega a captar su significado étnico, quizás por no verlo en la seriación tipológica polimorfa que ofrece la evolución diacrónica geográfica de las estelas de guerrero.

El último estudio de síntesis lo ofrecen Sebastián Celestino Pérez y José Ángel Salgado Carmona, *Nuevas metodologías para la distribución espacial de las estelas del Oeste peninsular* (p. 417-448). Consiste en un análisis de las novedades que han aportado las estelas halladas en los últimos 10 años para precisar mejor su origen, significado, cronología, dispersión geográfica, etc. Los autores proponen una nueva tipología con un listado actualizado de 125 ejemplares, número considerablemente mayor que en tipologías anteriores. Esta tipología prosigue las en su día propuestas por Pingel (1974), Varela Gomes (1977) y Almagro-Gorbea (1977: 168 s.), discutidas por Barceló (1989). En ella se incluye como subtipo las estelas “diademadas”, que derivan de las “estelas-guijarro” y concede excesivo peso a las estelas “colectivas”, un elemento más en el conjunto polimorfo, pero que interfiere la comprensión de la seriación casi lineal de estas estelas. La ilustración ofrecida (p. 425), aunque reducida, precisa la tipología ofrecida, completada por mapas (p. 447-448), en los que se echa en falta su numeración para poder contrastar la dispersión geográfica de la tipología propuesta.

Otros dos artículos pueden considerarse como aportaciones metodológicas. El primero trata sobre *Novos métodos de registo digital de arte rupestre: digitalização tridimensional e fotografia multiespectral* (p. 175-186) y es obra de Hugo Pires, Paulo Lima y L. Bravo Pereira. Aplica nuevos métodos de documentación digital tridimensional y de fotografía multiespectral a las estelas de Salgueiros y a pinturas rupestres de Regato das Bouças. El segundo trata de la *Mobilidade e materialidade: uma aproximação à análise da localização das estatuas-menir transfronteiriças (Norte de Portugal e Sul da Galiza)* (p. 245-270), por Pastor Fábrega-Álvarez, João Fonte y Francisco J. González García. Este ensayo analiza la distribución de las estatuas-

menhires del Sur de Galicia y Norte de Portugal a través de un análisis SIG aplicado a la movilidad territorial, pero no se llega a ofrecer conclusiones válidas, pues, aún más que el anterior, es un mero ensayo difícil de aplicar con eficacia al estudio sistemático de las estelas.

En resumen, la obra es de significativa importancia, más de lo que, a primera vista, pudiera suponerse. El contenido destaca por su amplitud y, en especial, ofrece una vívida visión del estado actual del estudio de estos interesantes e importantes monumentos, para el que supone un paso definitivo, frente a las monografía y artículos individuales precedentes, como los de Almagro (1966), Celestino (2001), Harrison (2004) o Díaz-Guardamino (2010), ya que brinda una visión de conjunto múltiple, por ello más crítica y abierta al debate, pero al mismo tiempo coherente y equilibrada, a pesar de los numerosos autores y la variedad de enfoques y temas; de ahí su interés y actualidad.

En especial los nuevos hallazgos estudiados en esta obra marcan un antes y un después, pues permiten comprender, a partir de ahora, la lógica de la dispersión geográfica y de la tipología diacrónica de las estelas, ya que permiten, quizás por primera vez desde su descubrimiento, su adecuada seriación e interpretación etno-geográfica. Por ello, quizás hubiera sido interesante haber ofrecido una visión de síntesis, aunque los estudios de Bueno *et alii*, Díaz Guardamino, Galán y Celestino y Salgado Carmona cumplen en buena parte esta misión. Además, cada artículo se acompaña de abundantes ilustraciones, bien seleccionadas, aunque alguna de ellas reducidas en exceso, pues algunos detalles se aprecian con cierta dificultad.

Cabe resaltar cómo los nuevos hallazgos precisan y definen la dispersión de las estelas más antiguas, con lanza+casco+espada, hecho bien evidenciado en alguno de los mapas publicados, en especial, por Díaz-Guardamino (p. 84-85). Pero su mayor interés radica en el aumento de estelas conocidas en Portugal, que contribuyen a una dispersión tipológica cada vez más coherente con la de otros tipos de estelas anteriores y, en especial, con otros elementos etno-culturales, como los teónimos y antropónimos ‘lusitanos’, las inscripciones en lengua ‘lusitana’ y otros restos culturales ‘lusitanos’, como algunos tipos de hachas de bronce. Frente a estas estelas de tipo antiguo, las más recientes parecen extenderse desde la Bética, pero coinciden no sólo con el área de expansión colonial tartesia (Almagro-Gorbea *et al.* 2008: 1061ss), sino también con las áreas de correrías de los lusitanos durante la Edad del Hierro hasta la Romanización, según documentan

las referencias históricas. Esto hace suponer que esas zonas silíceas y ganaderas constituían el área de expansión lusitana desde la Edad del Bronce. Tras la presión ejercida sobre Lusitania por tartesios en los siglos VII-VI a.C. y después por los vettones celtiberizados a partir de mediados del I milenio a.C., los lusitanos en los últimos siglos a.C. volvieron a esas áreas ganaderas que constituirían su área de expansión natural.

En consecuencia, a partir de ahora, cabe reinterpretar desde una nueva perspectiva etno-cultural los grupos de estelas más característicos: las ‘estelas del noroeste’, las ‘estelas-guijarro’ y las estelas denominadas ‘extremeñas’ o ‘del Suroeste’, al menos las de tipo más antiguo, IIA y IIB de Almagro-Gorbea (1977: 169) = tipos I y II de Celestino (p. 424ss). Estas estelas deben considerarse *estelas “lusitanas”*, pues su dispersión, con una clara tendencia NW-SE, coincide con los antropónimos y las divinidades lusitanas y con los epígrafes en lengua ‘lusitana’. Esta conclusión es de gran relevancia para la Edad del Bronce de toda Europa Occidental, pues explica la larga etnogénesis de los Lusitanos dentro del Bronce Atlántico y, por añadidura, ofrece un seguro término *ante quem* en la Edad del Bronce para el origen de la discutida lengua ‘lusitana’. Además, la atribución de estas estelas a los Lusitanos permite su interpretación paleo-étnica, lo que supone una mejor explicación del origen y evolución de las creencias religiosas y la ideología de estos monumentos, relacionados con los elementos indoeuropeos tan arcaicos que documentada la lengua ‘lusitana’. Esta conclusión permite valorar estas estelas en el campo ideológico, a la luz de la Historia Comparada de las Religiones, como ‘fósiles’ del largo proceso diacrónico que conformó el mitema del ‘Héroe Fundador’, el cual, en el mundo celta, dio lugar a la figura mítica de *Teutates* (Almagro-Gorbea y Lorrío 2011), lo que precisa su discutido carácter ‘funerario’. Esta perspectiva de ‘larga duración’ explica el desarrollo de estelas en *Hispania* desde el Calcolítico hasta los ‘guerreros galaico-lusitanos’, labrados ya en época romana (Schattner 2003), los cuales deben considerarse el último fenómeno de esta tradición plurimilenaria (Almagro-Gorbea 2009). Por ello, estas estelas que se deben considerar “lusitanas” desde la Edad del Bronce constituyen uno de los elementos más característicos de la cultura material de nuestra Protohistoria y el mejor documento del paisaje físico y mental y de la estructura social, religiosa e ideológica de todo el Occidente de *Hispania*.

En consecuencia, esta obra supone una aportación fundamental al estudio de las estelas,

al permitir su reinterpretación coherente y abierta a todo el sistema cultural: cultura material, territorio y estructura socio-económica, sociedad y creencias. Además, ofrece información muy relevante sobre campos esenciales, como la cosmovisión, la autoidentidad del grupo y su evolución paleoétnica. En pocas palabras, ningún documento arqueológico ofrece una información tan rica e interesante; de ahí el gran interés y actualidad de esta visión de conjunto, que complementa las monografías y artículos hasta ahora dedicados a estos singulares monumentos. Por ello, su interés trasciende la Península Ibérica, pues las estelas hispanas son uno de los documentos que más posibilidades ofrecen en la Protohistoria de Europa para analizar todo un sistema cultural, a la vez que se integran en el muy

amplio fenómeno, artístico y socio-ideológico, extendido desde el Atlántico hasta Siberia (Díaz Guardamino 2010).

En conclusión, una obra tan importante y oportuna, tan bien editada y que tantos campos abre a nuestros estudios no puede menos que suscitar el mayor elogio. Quede éste como testimonio de reconocimiento a una obra tan significativa, a sus autores y a su editora, Raquel Vilaça.

Martín Almagro-Gorbea  
Departamento De Prehistoria  
Universidad Complutense de Madrid  
anticuario@rah.es

#### REFERENCIAS

- ALMAGRO BASCH, M. (1966): *Estelas decoradas del Suroeste peninsular*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, 8, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1977): *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XIV, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2009): Los ‘Guerreros lusitano-galaicos’ y su significado socio-ideológico. *Actas do Colóquio Interacional Guerreiros Castrejos. Deuses e hérois nas alturas de Barroso*, Boticas: 9-34.
- ALMAGRO-GORBEA, M. LORRIO, A. (2011): *Teutates. El Héroe Fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la Keltiké*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 36, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. LORRIO, A., MEDEROS, A. Y TORRES, M. (2008): *La necrópolis de Medellín. III*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 26,3, Madrid.
- BARCELÓ, J. A. (1989): *Arqueología, Lógica y Estadística: Un análisis de las Estelas de la edad del Bronce en la Península Ibérica*. Barcelona.
- CELESTINO, S. (2001): *Estelas de guerrero y estelas diademadas. La precolonización y formación del mundo tartesio*. Barcelona.
- DÍAZ-GUARDAMINO, M. (2010): *Las estelas decoradas de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid.
- HARRISON, R. J. (2004): *Symbols and Warriors. Images of European Iron Age*. Bristol.
- PINGEL, V. (1974): Bemerkungen zur den ritzverzierte Stelen und zur beginnenden Eisenzeit der Südwesten der Iberischen Halbinsel. *Hamburger Beiträge zur Archäologie*, 4: 1-19.
- ROSSO DE LUNA, M. (1898): Losa sepulcral de Solana de Cabañas en el Partido de Logrosán (Cáceres). *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 32: 179-182.
- SCHATTNER, T.G. (ed.) (2003): *Die lusitanisch-gallischen Kriegerstatuen*. Madrider Mitteilungen, 44, Berlin.
- VARELA GOMES, M.; PINHO MONTEIRO, J. (1977): As estelas decoradas de Herdade do Pomar (Érvidel, Beja). Estudio comparado. *Setúbal Arqueológica*, 2-3: 281-243.